

Políticas marroquíes de gestión del Sahara occidental

Ajustes a un nuevo contexto en Dakhla¹

Victoria Veguilla del Moral

GEIM

Introducción

Este texto tiene por objeto analizar la gestión marroquí del territorio y la población del Sahara occidental² en los años 1990 y hasta la actualidad. La hipótesis general que planteamos es la siguiente : la acción pública marroquí en el Sahara occidental se ha caracterizado desde la segunda mitad de los años 1990 y hasta mediados de los años 2000 por una política de gestión de minorías, lo que se traduce en decisiones que han tenido en cuenta el carácter minoritario de la población autóctona de la región, la población de origen saharauí. El objetivo consistía en asegurar la continuidad de las estructuras de poderes locales³, lo que ha necesitado decisiones en materia electoral, la distribución de bienes entre la población originaria a través de sus estructuras tribales (viviendas entre otros), así como una gestión de situaciones conflictivas que evitasen enfrentamientos ante la creciente tensión entre miembros de las dos comunidades que allí residen (saharauí y nortea/marroquí). Podemos observar sin embargo, que esta opción política se está ajustando a las características de un contexto en transformación : existen elementos que muestran una tendencia hacia otro modelo de gestión de los saharauis que viven en el territorio en disputa y, por ende, de los inmigrantes norteaños que se han instalado en estas ciudades desde la salida de

¹ Primer borrador de una investigación en curso. Se ruega no difundir. Este estudio se lleva a cabo en la ciudad de Dajla y se fundamenta en un importante trabajo de campo que comienza en 2001 (para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados), se desarrolla durante todo el periodo doctoral (Tesis Doctoral defendida en febrero de 2011), y continua en estancias posteriores. La investigación se realiza en la ciudad de Dajla. Es en esta ciudad donde habita más del 90% de la población censada en la región Ued Eddahab-Lagüira, donde se ubican los edificios oficiales de las administraciones provinciales y locales de la región, donde tienen lugar el conjunto de las operaciones electorales, donde, en definitiva, se concentra la casi totalidad de las actividades de la región. Referirse a la región es por tanto referirse a Dajla.

² « Sahara Occidental » es el término utilizado por la Organización de Naciones Unidas para nombrar a un territorio, antigua colonia española, cuya soberanía está aun pendiente de una definición por parte de la comunidad internacional. Este territorio se denomina “Provincias saharianas” o “Provincias del Sur” en el contexto marroquí. Su denominación constituye un *enjeu* y sigue siendo objeto de controversias en la actualidad. Optamos en este trabajo por la apelación “Sahara occidental” (con minúsculas) para guardar una cierta distancia con las tesis defendidas tanto por los nacionalistas marroquíes como por los nacionalistas del Frente Polisario. Utilizamos sin embargo el nombre administrativo que Marruecos ha otorgado a la región donde se desarrolla nuestro trabajo de campo (región Ued Eddahab-Lagüira), en la medida en que nos facilita la exposición de nuestros argumentos.

³ Nos referimos a los puestos electos (directos : alcaldes y concejales, diputados elegidos en estas circunscripciones ; e indirectos : el presidente de la Región, por ejemplo) y no a los puestos derivados de las instituciones y administraciones centrales, o nombrados por ellas, como gobernadores, delegados ministeriales, etc.).

España del territorio y la asunción, por Marruecos, de su gestión.

Testamos la hipótesis a partir de tres casos de estudio : (I) la política electoral, (II) la política de viviendas y (III) la de gestión de situaciones conflictivas. En el primer caso, analizamos cómo se está modificando el campo de la representación, en lo que no deja de ser una opción política en este contexto clave para la monarquía marroquí. La ampliación de los márgenes de la competición política que ha experimentado Marruecos (Bennani-Chraïbi y *al.*, 2004 ; Parejo y Veguilla, 2008 ; Parejo y Felieu, 2009 ; Parejo, 2010) y que analizamos en este apartado, otorga un mayor peso a las decisiones de los electores, mayoritariamente de origen norteamericano/inmigrante, que viven en este territorio. En la segunda parte, abordamos la política de viviendas y en particular, la re-ubicación subvencionada por instituciones centrales de la población inmigrante que han vivido desde su llegada al territorio en campamentos de chabolas. Esta política contrasta con lo acontecido en años anteriores cuando los beneficiados de las políticas de distribución de viviendas han sido tradicionalmente categorías profesionales específicas (militares y funcionarios) y familias saharauis. Y en cuanto a la gestión de situaciones conflictivas, observamos nuevos elementos que tienden a dibujar un escenario en mutación. En primer lugar, se observa que los enfrentamientos entre jóvenes de las dos comunidades son cada vez más frecuentes. Estos enfrentamientos tienen lugar cuando jóvenes de una u otra comunidad coinciden en eventos públicos (conciertos, partidos de fútbol), pero también cuando jóvenes de origen saharauí protestan en las calles por cuestiones de diversa índole. La frecuencia con la que se producen estos enfrentamientos y la intensidad de los mismos constituyen una novedad. En años anteriores, y como veremos en este epígrafe (III), las fuerzas del orden asumían en solitario la represión de las manifestaciones independentistas de jóvenes saharauis y evitaban dichos enfrentamientos. Los casos analizados tienen lugar en Dajla. Sin embargo, nos permitiremos realizar un paralelismo en este punto con los disturbios acontecidos en El Aiún, tras el desmantelamiento en noviembre de 2010 del campamento *Agdim Izik*.

Para comprender las transformaciones que analizamos en este texto debemos recurrir a un número importante de variables : la evolución del dossier del Sahara, la muerte de Hassan II y entronización de su hijo Mohammed VI, los procesos de liberalización política en Marruecos...⁴. Destacamos, por su transcendencia estructural, los cambios demográficos que vive la región que aquí analizamos (Ued Eddahab-Lagüira), en la medida en que estas transformaciones constituyen una variable clave para comprender el contexto y los procesos que son aquí objeto de estudio. Según datos oficiales, la población de la región Ued Eddahab-Lagüira contaba con 21 496 habitantes en 1982, 27 374 en

⁴ Estas y otras variables influyen sobre los procesos analizados. Sin embargo, y como es obvio, no podemos abordar todas ellas por motivos de espacio.

19905. En 1994, sin embargo, la cifra asciende a 36 751 y alcanza los 99 367 en 20046. Hoy día se estima que esta cifra podría ascender hasta cerca de los 150 000 habitantes. Algunos autores justifican este aumento espectacular a los fenómenos de éxodo rural, de movimiento de ciudadanos entre ciudades del Sahara y de crecimiento natural de la población, atribuyendo un peso marginal a la migración norteña (Cherkaoui, 2007). Nuestra investigación, sin embargo, apoyada en datos relativos al aumento de la población y en un trabajo de campo de larga duración, no coincide con estos argumentos (Veguilla, 2011). El fenómeno migratorio sigue una trayectoria que evoluciona en el tiempo : si bien dicha evolución responde a fenómenos de urbanización/desruralización, de crecimiento natural de la población y de inmigración intra-regional y norteña durante la década de los años 1980 y hasta principios de los años 1990 (Bekkar,1994) ; el incremento de la población en 62 616 habitantes entre 1994 y 2004 se debe casi en exclusiva a la migración Norte-Sur de norteños/marroquíes⁷. Esta evolución, además, responde a varios motivos : políticos (recuperación del Sahara) y económicos (búsqueda de trabajo en una región que se proyecta en el imaginario marroquí como una tierra de oportunidades y que, de hecho y salvo en la primera mitad de los años 20008, vive un importante crecimiento económico).

El fenómeno desencadena consecuencias importantes. En efecto, el Sahara occidental ha vivido y vive una profunda mutación de su estructura social. En Dajla la población se ha multiplicado de forma espectacular, lo que ha invertido la relación entre comunidades étnicas. Los saharauis originarios de la región son hoy una minoría, incluyendo, incluso, aquellos saharauis que se han instalado en Dajla pero que son originarios de otras ciudades del Sahara occidental.

Estos cambios, además, imprimen nuevas dinámicas. La relación autóctonos/foráneos es hoy más compleja porque existe ya en Dajla una nueva generación nacida en el territorio cuyos padres son originarios de ciudades del Norte, de ciudades marroquíes. Esta nueva generación se siente “dajliana”, y reivindica cada vez más sus derechos a influir en las políticas de la región y a beneficiar, como los saharauis, de los bienes que las autoridades públicas distribuyen entre la población. Tras largos años de sentirse como ciudadanos de segunda (difícil acceso a los puestos locales de representación y a las redes clientelares que se crean entre notables saharauis y los miembros de sus grupos tribales de pertenencia), sus reivindicaciones son cada vez más exacerbadas. El sentimiento de frustración fruto de la realidad vivida sobre el terreno y la imagen proyectada de su inmigración como héroes nacionales que participan en la recuperación de “su

⁵ Fuente : Informe de la Provincia de Ued Eddahab, citado por Bekkar (1994 : 22). Según las fuentes manejadas por el mismo autor, la población saharauí censada en Dajla en el momento de la descolonización española ascendía a 5 454 habitantes.

⁶ Datos del Haut Commissariat au Plan, Gobierno de Marruecos.

⁷ Para un análisis en profundidad del fenómeno analizado, ver Veguilla (2011).

⁸ Durante estos años, Dajla, dependiente del sector económico pesquero, sufre una crisis económica importante. La aplicación de políticas nacionales en el sector y la diversificación de la economía local logran contrarrestar el declive económico. Hoy es una ciudad próspera en sectores como el agrícola, el pesquero y el de turismo.

Sahara”, tiene consecuencias en el día a día. La tensión entre comunidades es importante. Una tensión que explota en momentos de conflictos con los saharauis, quienes son considerados como privilegiados por las autoridades, y ello a pesar de que éstos reivindican su especificidad y, en muchos casos, su rechazo a la nacionalidad marroquí. En revancha, muchos saharauis no ven a los inmigrantes como “hermanos”. Al contrario, les consideran “colonos”, ajenos a sus costumbres y construyen su identidad en oposición a este grupo. La discordia y los malentendidos están servidos. El clima predominante es de calma relativa o tensión latente.

En este contexto, y con una generación marroquí nacida ya en esta región, las autoridades se encuentran con nuevas problemáticas a gestionar. Es en este contexto donde se perciben cambios en la gestión del territorio y sus poblaciones.

I. Política electoral : ¿hacia una recomposición de poderes locales en Ued Eddahab-Lagüira?

El análisis de la política electoral de Marruecos en el Sahara occidental no puede separarse de un análisis de la evolución de la arena electoral marroquí en las últimas dos décadas. En este terreno, el país ha experimentado importantes cambios. Dichas transformaciones no afectan tanto a la capacidad de gobierno de las autoridades elegidas (al menos antes de la aprobación de la nueva Constitución en 2011), como a las dinámicas de su elección. Así, se ha pasado de un escenario donde se ejercía un control importante sobre los resultados, antes incluso de la celebración de los comicios, fruto de la negociación de cuotas entre Palacio y las fuerzas políticas del momento⁹ ; hacia otro escenario donde los votantes adquieren un peso mayor en la definición de los resultados. En este nuevo escenario no sólo los electores adquieren más protagonismo. La relación entre candidatos-militantes (tradicionalmente adscritos a partidos de la oposición o ex-posición – Parejo, 2006 ; Parejo y Veguilla, 2008) y candidatos-notables (identificados con partidos cercanos a Palacio) adquiere nuevas formas (Bennani-Chraïbi, 2008)¹⁰, a través de dinámicas tales como la compra de votos o el recurso de los partidos políticos de la ex-oposición, con un amplio apoyo militante, a candidatos con importantes recursos económicos y un anclaje considerable en sus circunscripciones con el fin de privilegiar, ellos también, estas estrategias “mercantilistas” de legitimación del voto (Banegas?).

Las elecciones en el Sahara. Los comicios legislativos en la región Ued Eddahab-Lagüira

En la región más meridional del Sahara, los procesos electorales presentan características propias.

⁹ Para un análisis detallado sobre el fenómeno de las negociaciones entre las autoridades marroquíes y los partidos políticos ver las aportaciones bibliográficas de María Angustias Parejo Fernández ; y para un análisis del sistema de partidos políticos en Marruecos ver Szmolka (2009 y 2010).

¹⁰ Mounia Bennani-Chraïbi plantea esta hipótesis en términos de partidos que se han apoyado tradicionalmente en sus militantes (“partis à forte ressources militants”) y partidos que han primado notables inscritos en las circunscripciones.

Hasta las elecciones legislativas de 1998, la región tenía atribuidos dos escaños que han sido tradicionalmente ocupados por candidatos saharauis pertenecientes a la tribu Ulad Dlim, mayoritaria en número y dominante en la zona desde épocas pre-coloniales (López Bargados, 2003). Así, la región Ued Eddahab-Lagüira se identifica con la tribu Ulad Dlim, y la ciudad de Dajla ha sido siempre considerada como “la ciudad de los Ulad Dlim” (Veguilla, 2011).

En 1998, las autoridades marroquíes aprueban un decreto que modifica la distribución administrativa de la región al crear una nueva provincia (a la provincia de Ued Eddahab se suma la de Auserd-Lagüira), una modificación que se aplica a un territorio prácticamente inhabitado, pero que sienta las bases para una reforma electoral : a los dos escaños atribuidos a la circunscripción de Ued Eddahab se suman, para las elecciones legislativas de 2002, otros dos escaños que se atribuyen a la provincia nuevamente creada. Se acentúa así, una sobrerrepresentación de la región en la formación del Parlamento marroquí ya observada con anterioridad (López García, 2000). A ello habría que sumarle además, la creación de nuevos puestos políticos y administrativos (gobernador, consejo provincial) para la gestión de unos territorios no poblados y de una población que se concentraba, y se concentra, en la ciudad de Dajla.

El censo electoral entre ambas circunscripciones difiere en lo referente a su composición étnica, aunque es cierto que ninguna de ellas es monolítica en este sentido. Sin embargo, la mayoría de la población inmigrante se encuentra censada en la circunscripción de Ued Eddahab (Veguilla, 2011).

Los análisis de las elecciones legislativas marroquíes de 2002 coinciden en subrayar diferencias importantes respecto a comicios anteriores. Los analistas consideran que en esta ocasión, los votos de los electores sí han determinado, en un alto porcentaje, los resultados. La transparencia en la emisión de resultados destapa nuevas dinámicas (desafección política y auge del partido islamista moderado, el Partido de la Justicia y del Desarrollo – PJD), y algunas ya conocidas pero que se acentúan (la compra de votos y un porcentaje muy elevado de abstencionismo) o que adoptan nuevas formas (el recurso cada vez más generalizado de candidatos-notables por parte de casi todas las fuerzas políticas presentes en la competición).

En las circunscripciones de Ued Eddahab y Auserd-Lagüira (ambas fueron analizadas en la ciudad de Dajla, donde tuvieron lugar), los resultados no fueron contestados salvo por los seguidores de un diputado-candidato que no fue re-elegido (Veguilla, 2004). Sus seguidores, movilizados en una *khayma* (tiendas tradicionales donde acampaba la población nómada de la región), delante de la *wilaya*, denunciaron durante varios días después de la emisión de los resultados, que un candidato que no pertenece a la tribu Ulad Dlim, había sido elegido para representar a Dajla en el Parlamento marroquí. El diputado en cuestión es un empresario perteneciente a la tribu Aït Bahram pero afincado en el Sahara occidental desde la época colonial. Casado en primeras nupcias con una mujer

saharai de la tribu Ulad Dlim, S. Derhem forma parte de una de las familias privilegiadas por Hassan II tras la descolonización española. De hecho, obtuvieron la concesión de la empresa de carburantes Atlas. Este candidato se presentó por primera vez en estos comicios (legislativas de 2002) e invirtió grandes sumas de dinero para la consecución del puesto. Gracias a dichas inversiones, y además de los votos de los miembros de su tribu, se benefició en gran medida de los votos de los inmigrantes. Su elección marca un punto de inflexión. Por primera vez un diputado elegido en Dajla no pertenece a la tribu Ulad Dlim. De hecho, su grupo primario de pertenencia es Aït Bahram, originario de la región de Sidi Ifni. Esta tribu, cuyo origen saharai o marroquí es objeto de discusión y controversia según el momento y los interlocutores, constituye una de las tribus que ha planteado dificultades a la hora de definir el censo para la celebración de un eventual referéndum de autodeterminación¹¹. Esta tendencia, iniciada con la elección del diputado Aït Bahram, se confirma en las elecciones legislativas de 2007 (los mismos diputados son re-elegidos) y se acentúa en las legislativas de 2011 : S. Derhem no se presenta en esta ocasión, dejando su candidatura a su hermano H. Derhem quien gana un escaño en la circunscripción de Ued Eddahab ; y el candidato del Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD – el partido islamista moderado y el más votado a nivel nacional en estos comicios), miembro también de la tribu Aït Bahram, obtiene el segundo escaño en la misma circunscripción. Hecho insólito hasta la fecha porque ningún candidato Ulad Dlim gana en esa circunscripción. En revancha, los dos candidatos ganadores pertenecen a la tribu Aït Bahram. El análisis de lo ocurrido nos lleva a estudiar, en el siguiente epígrafe, no sólo las preferencias de los votantes de Dajla. Para su comprensión necesitamos abordar también las estrategias llevadas a cabo tanto por los candidatos como por las autoridades marroquíes. Estas últimas siguen ejerciendo un control sobre los resultados, a través de la aceptación/rechazo de ciertas candidaturas.

Claves para comprender cambios en la gestión marroquí de los procesos electorales en Ued Eddahab-Lagiira

En Dajla las preferencias de los votantes parecen estar determinadas por varias circunstancias (Veguilla, 2009 y 2010)¹² :

¹¹ Por ejemplo, durante las elecciones del 2002, los candidatos contrarios a la posible elección de S. Derhem, alegaban su origen no saharai, llegando a calificarle de “falso saharai” (Veguilla, 2004). Actualmente sin embargo, tras las reivindicaciones en Sidi Ifni de colectivos cuyos miembros se definen como saharais (Bennafla y Emperador, 2011), y que pertenecen a este grupo (Aït Bahram), y tras las dificultades cada vez más acentuadas de llevar a buen puerto la celebración del referéndum en las condiciones fijadas por Naciones Unidas en los años 90, su identidad como saharai parece ser aceptada incluso por aquellos que los consideraron en su momento como “falso saharai”.

¹² Investigación de tipo cualitativa realizada *in situ*, basada en la realización de entrevistas (a votantes pertenecientes a distintos grupos étnicos y originarios de distintas zonas geográficas, a candidatos que analizan sus propios resultados, en periodos de movilización política y de “normalidad” – Zaki, 2005) ; en la observación participante y en el análisis de los resultados de cada partido de acuerdo con las estrategias de legitimación observadas. Elecciones analizadas : legislativas del 2002, municipales del 2003, legislativas del 2007 y del 2011.

- El grupo étnico de pertenencia : los electores saharauis (incluidos los que pertenecen a la tribu Aït Bahram, originarios de la zona de Sidi Ifni) tienden a votar a los candidatos que pertenecen a su mismo grupo (tribu o fracción) o, en su defecto, al candidato más cercano a este grupo o a un candidato saharauí con el que compartan, por ejemplo, su puesto de trabajo o que respeten por sus cualidades personales (honestidad, cercanía...) o con el que mantengan una relación clientelista. En el caso de los votantes inmigrantes o aquellos que son hijos de inmigrantes, el grupo étnico es el formado por los miembros de su comunidad (nortea/marroquí). Esta categoría de votante parece no beneficiar con su voto a un candidato saharauí si no establece con él un intercambio puntual (voto por dinero u otros bienes). Esta circunstancia se articula a todas las demás.
- Un intercambio puntual que no perdura en el tiempo : la dificultad para los votantes nortea/marroquíes de integrarse en redes clientelares formadas por personas saharauis han facilitado el desarrollo importante de este tipo de intercambios entre candidatos con un alto poder adquisitivo (ninguno de origen nortea como veremos más adelante) y los votantes no originarios del Sahara occidental. Esto no quiere decir que los votantes saharauis no acepten algún tipo de intercambio. En estos casos, la relación suele durar más allá del periodo electoral. Asegurar, por parte del candidato que compra el voto, que efectivamente el votante optará por él una vez dentro del colegio electoral es muy complicado. Existen varias opciones : bien el candidato se arriesga (tras recoger al grupo de votantes a través de sus redes de intermediarios y llevarlos al lugar del voto en grupo) ; bien emplea otro tipo de estrategias como, por ejemplo, evitar que vote a sus contrincantes retirándoles, para ello, sus carnets de electores o encerrándoles en sus fábricas hasta la hora de cierre de los colegios electorales. En cualquier caso, la estrategia de la compra del voto o carnet de elector no asegura al candidato la victoria como veremos en el siguiente párrafo.
- Los partidos políticos : en las circunscripciones del Sahara se observa una importante trashumancia de los candidatos de unos partidos a otros (Veguilla, 2009 y 2011). El voto parece más dependiente de la persona candidata que del partido político por el que se presenta. Éste cumple en la mayoría de los casos una función más como medio para poder presentar una candidatura que como organización de movilización política. En las elecciones de 2011 sin embargo, se observa un fenómeno nuevo hasta el momento. El candidato del PJD, Aït Bahram que no recurre a la compra de votos, obtiene un escaño en la circunscripción de Ued Eddahab. El análisis de este hecho nos lleva a formular dos hipótesis : 1. una parte del electorado de Dajla ha votado al candidato “pejedista” al compartir su programa político y al considerarlo una fuerza política capaz de liderar el cambio en Marruecos ; y 2. este electorado ha votado por este partido negándose a participar en ningún

tipo de intercambio económico puntual o bien, han cogido el dinero de otros candidatos y luego han votado por el PJD. Destacamos, además, el origen del candidato (no es un Ulad Dlim). En las elecciones anteriores (2007) el candidato pertenecía a este grupo y no obtuvo los mismos resultados. También es verdad que las expectativas del partido a nivel nacional no eran las mismas que en las elecciones de 2011.

- Liderazgo y defensa de categorías profesionales : el presidente de la Asociación de la Pesca Artesanal (APA), una organización creada en un momento de crisis aguda del sector y de aplicación de los Planes de re-estructuración del sector por parte del ministerio de Pescas Marítimas, se presenta a las elecciones e intenta capitalizar la actividad llevada a cabo por la asociación en defensa de los intereses de los pescadores, todos nortños/marroquíes, en un momento del proceso. El candidato es Aït Bahram, afincado en Dajla desde la época colonial española y casado con una mujer Ulad Dlim. No compra votos, ni reclama apoyos en virtud del programa del partido por el que se presenta. Los 1 481 votos que obtiene y que le permiten alcanzar la tercera posición en la circunscripción de Ued Eddahab, los consigue tras una campaña electoral basada casi exclusivamente en la evocación de actos pasados y en las promesas sociales y económicas que realiza para ese colectivo.

A la luz de lo anterior, y de las consecuencias de la evolución demográfica en la ciudad (una mayoría de inmigrantes y una minoría de saharauis), nos preguntamos por qué no ha resultado elegido ningún candidato nortño/marroquí. Y nos encontramos, tras analizar las características socio-económicas de estos candidatos nortños que pertenecen a categorías profesionales propias de la clase media (presidente del sindicato de pescadores, del sindicato de taxistas, estudiantes, trabajadores en unidades frigoríficas de congelación de pescado...). Ninguno es un notable con importantes recursos económicos. Al preguntar por esta circunstancia, varios testimonios confirman que las autoridades desaconsejan a este tipo de candidatos potenciales presentar sus candidaturas “por cuestiones políticas” (Veguilla, 2011). Se trataría, en esta ocasión, de una modalidad de control, en un contexto de transparencia creciente, para que dicho candidato no movilice el voto nortño/marroquí apoyado por un fuerte capital económico.

La ampliación de los márgenes de la competición política en Marruecos en general y en la región Ued Eddahab-Lagüira en particular, implica un *empowerment* de los electores en estos comicios : el voto se convierte en un capital político que los votantes utilizan según sus propias circunstancias, creencias y según, también, las características del contexto donde tienen lugar estos procesos. Si bien, la ausencia de control por parte de las autoridades ante el fenómeno de la compra de votos favorece a unos candidatos (notables que acumulan importantes recursos económicos), otros

candidatos sin embargo han sabido re-capitalizar sus críticas a tales prácticas (el candidato del PJD y, en menor medida, el candidato presidente de la APA, ambos en la circunscripción Ued Eddahab). En el caso que aquí nos ocupa, estos procesos de liberalización política no han implicado la renuncia, por parte de Marruecos, a modalidades de control de los resultados. Estas, sin embargo, han cambiado. Se observan hoy modalidades de control más sutiles que en el pasado (sobre candidaturas). Modalidades de intervención que permiten el cambio controlado. El objetivo podría ser el de paliar el descontento creciente de una población inmigrante que domina en número pero que, sin embargo, se ve desplazada de los puestos locales de representación política, sin que con ello se produzca una transformación radical en las estructuras del poder local. Hecho, este último, que podría desencadenar el descontento de la comunidad saharauí y que podría no ser bien visto por la comunidad internacional, de cara al conflicto de soberanía que persiste.

II. La re-ubicación subvencionada de la población inmigrante en barrios de nueva creación.

Dajla ¡ciudad sin chabolas!

El 27 de enero de 2010, Dajla ha sido declarada “Ciudad sin chabolas”. Hecho insólito en Marruecos donde sólo 42 núcleos urbanos y rurales han conseguido la erradicación de este tipo de viviendas, lo que representa el 19% del total de viviendas insalubres censadas en todo el país. La distribución regional de las viviendas insalubres muestra que las regiones Gran Casablanca y Rabat-Salé-Zemmour Zear concentran el 46% de las mismas : 30,1% la primera (86 661 viviendas) y 15,6% la segunda (45 020 viviendas), según datos del ministerio de la Vivienda, Urbanismo y Planificación del Espacio¹³. El resto de viviendas estarían repartidas según porcentajes que varían entre el 1,4% (Gulimin-Esmara) y el 6,4% (Souss Massa Draa). En cuanto al porcentaje de chabolas respecto al total de viviendas urbanas, seis regiones presentaban cifras superiores a la media nacional (8,2%). La región Ued Eddahab-Lagüira se encontraba entre las peores situadas con el 33,1% de viviendas insalubres sobre el total. Según la misma fuente, 6 024 chabolas fueron censadas en Dajla, 9 815 en El Aiún, 4 800 en Esmara y 3 181 en Bojador.

El Plan de Erradicación de Viviendas Insalubres (Programa Ciudad Sin Chabola) es una política nacional aprobada por el gobierno marroquí, que se pone en marcha en la segunda mitad de los años 2000 y que ha tenido un impacto variable según las regiones. En la región Ued Eddahab-Lagüira, según el Informe de la Delegación del ministerio de la Vivienda, Urbanismo y Planificación del Espacio, el programa fue sometido a la aprobación del Consejo Real Consultivo de los Asuntos Saharianos (CORCA) y a la revisión del *wali* de la región y los gobernadores de las provincias en una reunión con el ministro del Interior en diciembre de 2006. Su implementación ha sido

¹³ Informe de la Delegación del ministerio de la Vivienda, Urbanismo y Planificación del Espacio de la región de Ued Eddahab-Lagüira, enero 2010.

financiada por el ministerio de la Vivienda, Urbanismo y Planificación del Espacio y, en menor medida, por la Agencia para el Desarrollo de las Provincias del Sur. Esta última institución se hace cargo del proyecto en sus primeros momentos. De hecho, la primera fase de las nuevas construcciones (barrio *Hay El Hassani*) es conocido por los habitantes de Dajla como *Wakala* (Desarrollo) en alusión a esta institución. El ministerio sin embargo, asume el proyecto en una fase posterior al considerar que financia la mayor parte de los trabajos¹⁴.

La modalidad de la acción pública es innovadora en Marruecos (auto-construcción subvencionada o “de gratuidad”) y se debe, según datos oficiales, a la debilidad en Dajla del tejido empresarial especializado en la construcción¹⁵. En cualquier caso, las familias que se han beneficiado forman parte de la población más empobrecida y de la clase obrera¹⁶, la misma que ha sido subvencionada con productos de primera necesidad desde su llegada al territorio. La originalidad del proyecto se observa en su desarrollo e implementación. Estas son las fases que ha seguido su puesta en marcha :

- Compra de terrenos y realización de las infraestructuras necesarias para la construcción de viviendas. Estos trabajos han sido subvencionados por el ministerio y realizados por el holding “Société d'Aménagement Al Omrane Al Janoub”, una empresa de capital público y privado especializada en la planificación de los terrenos y creación de las infraestructuras básicas para la construcción : alcantarillado, tendido eléctrico, canalización de tuberías de agua...).
- Identificación de la población a la que se adjudicarán los terrenos y ayudas para la construcción de las viviendas.
- Destrucción de las chabolas en dos fases y atribución de terrenos. La primera fase se inicia en abril de 2008 y afecta a más de 3 000 chabolas del campamento *Al Wahda* (Unidad) ; la segunda fase concierne al campamento *Lahraît* (Jardines), donde se destruyen más de 2 000 viviendas insalubres.
- Dotación a cada familia de una ayuda en materiales (hierro y cemento) que asciende a 32 000 dirhams y una ayuda pecuniaria de 16 000 dirhams para la auto-construcción. La financiación de estas ayudas ha corrido a cargo de la Agencia para el Desarrollo de las Provincias del Sur.
- Auto-construcción : consiste en contratar a albañiles que realizan el trabajo por etapas, según presupuesto.

¹⁴ Entrevista con un técnico de la Delegación del ministerio de la Vivienda, Urbanismo y Planificación del Espacio de la región de Ued Eddahab-Lagüira. 26/11/2012.

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ Para un empresario entrevistado, el éxito del Plan de Erradicación de las Viviendas insalubres en Dajla, se debe a que el trabajo es abundante en esta ciudad. Entrevista realizada en agosto de 2012.

La primera fase con menos resistencias, la segunda fase se caracterizó por la destrucción forzada de las chabolas...

La política iniciada en 2008 es un éxito. Hoy existe en el sur de la península de Dajla una “ciudad paralela”, una ciudad-barrio denominada *Madinat Al Wahda* (Ciudad de la Unidad) que integra varios núcleos o fases : *Hay El Hassani* (en alusión a Hassan II y que acoge las familias realojadas del campamento de chabolas *Al Wahda*), *Annahda* (Renacimiento, que acoge a las familias del campamento *Lahraît*) y otros que están actualmente en construcción y que no responden a las mismas condiciones de gratuidad.

¿Quién se beneficia de la política de Erradicación de los barrios de chabolas? Etapas de las políticas de distribución de viviendas en Dajla

Las actuaciones del ministerio se remontan a los años 80 cuando Marruecos asume el control de esta región tras su cesión por parte de Mauritania¹⁷. Durante los primeros años, la actuación del ministerio se concentra en la rehabilitación de viviendas existentes, la construcción de viviendas para dar acogida a la población saharauí que se instala en la ciudad tras procesos de éxodo rural y de concentración de la población en un contexto de guerra ; así como a la creación de viviendas para albergar al contingente de militares que, llegados de ciudades del Norte, llevan a cabo las operaciones militares y de control de la población.

En los años 90, con el fin de los enfrentamientos armados (1992), destacamos dos proyectos : 1. la creación de viviendas para los funcionarios destinados en la región, y 2. la construcción del barrio *Al Aouda* (el Retorno), en el Norte de la ciudad, destinado a dar cobijo a los saharauis instalados en los campos de refugiados de Tinduf, tras una posible resolución del conflicto. Este segundo proyecto, forma parte de la estrategia de Hassan II de llamamiento a los “secuestrados” del Frente Polisario (así son considerados en Marruecos los habitantes del campo de refugiados de Tinduf – Argelia¹⁸). En el primer caso, cerca de la entrada de la ciudad y del barrio de los militares, se construyeron unos edificios que han sido habitados por los funcionarios de todas las administraciones destinados en esta ciudad. Dentro de esta categoría encontramos profesores, médicos, funcionarios de las delegaciones ministeriales y de las administraciones territoriales... En cuanto a las casas del barrio *Al Aouda*, vacías durante varios años desde su construcción a finales de los años 90, se trata hoy día de una zona cotizada y dotada de todo tipo de infraestructuras :

¹⁷ El 14 de agosto de 1979, Mauritania y el Frente Polisario firman un acuerdo de paz por el que Mauritania renuncia a la región Río de Oro, de la que se había beneficiado en los Acuerdos tripartitos de Madrid (1975). Su incapacidad financiera para hacer frente a los ataques militares del Frente Polisario determinan esta decisión. Inmediatamente después de la firma del tratado y de la retirada de las fuerzas militares mauritanas de la región, Marruecos asume su control. El decreto real n° 2-73659 del 20 de agosto de 1979, publicado en el Boletín Oficial Real (BOR) n° 3502 del 2 de diciembre de 1979, crea la provincia Ued Eddahab (Bekkar, 1994 : 9).

¹⁸ De la misma manera, el Frente Polisario es considerado como una “banda de terroristas-contrabandistas”. Es la política marroquí que consiste en la negación y desprestigio del adversario.

guarderías, colegios, zonas verdes... Estas casas fueron finalmente distribuidas entre familias saharauis, tras las protestas que protagonizaron un grupo de ellos al principio de la década de los 2000.

Durante estos años (décadas de los 80 y 90), la población que se ha beneficiado de las políticas de viviendas en Dajla son, por tanto, familias marroquíes (en el caso de militares y funcionarios) y familias saharauis. Estas últimas fueron dotadas de casas ya construidas en los barrios *Hy Oum Tounssi* (situado en el Sur de la ciudad), en el barrio *Hay my Rachid* (prolongación de la zona centro, donde se encuentran las casas que abandonaron los españoles en 1975-6) y en *Al Aouda*. En cuanto a las modalidades de adjudicación destacamos dos :

- La distribución de viviendas a través de estructuras tribales. Se trata de una modalidad que las autoridades marroquíes han impulsado desde que asumieron el control y gestión del territorio. Según los testimonios recogidos sobre el terreno, es una manera de utilizar las estructuras tradicionales, identificar y potenciar las personas destacadas de dichas estructuras otorgándoles nuevos roles que acentúan su liderazgo, y de favorecer además una identificación infra-nacional que sigue teniendo sentido para la población al mismo tiempo que reduciría la importancia de otros niveles de la identificación tales como la nacionalista (en este caso pro-polisario). Este tipo de modalidad es el que se habría llevado a cabo para la distribución de casas entre la población saharauí en los barrios *Hy Oum Tounssi* (creado en los años 80) y *Hay my Rachid* (prolongación de la zona centro, donde se encontraban las casas de los españoles). En este sentido, los saharauis que no pertenecen a grandes tribus del Sahara (“los negros” o “gente sin tribu” o “tribus menores”) continuaron viviendo en un asentamiento de viviendas insalubres ubicado en el centro de la ciudad (ver *infra*).
- Adjudicación de viviendas tras movilizaciones. El barrio *Al Aouda* (El retorno) fue creado en todas las ciudades del Sahara occidental para las familias saharauis que llegaron de los campamentos de Tinduf una vez que se finalizara el conflicto. En Dajla, sin embargo, este barrio fue adjudicado a jóvenes saharauis (muchos recién casados sin casas propias donde vivir) tras la protesta que llevaron a cabo. Se trató de una de las primeras movilizaciones de jóvenes observadas en el territorio cuyas demandas entran en la categoría de demandas sociales, antes incluso de las movilizaciones de lo que fue llamado por sus protagonistas la *Intifada Saharauí* en 2005 y de las movilizaciones de jóvenes que pidieron licencias de pesca durante la re-estructuración del sector local de pesca¹⁹.

¹⁹ Estas últimas movilizaciones, protagonizadas por un colectivo de jóvenes saharauis (Lista de la Igualdad), reivindicaron licencias de pesca en un contexto de regulación del sector y de reducción de las autorizaciones de pesca. Esta movilización constituye un caso de estudio en un artículo publicado en la revista *L'Année du Maghreb*. Para más información ver Veguilla (2009a).

En cuanto al resto de la población, la adquisición de casas ha seguido distintas modalidades. Nos encontramos quienes viven en casas de la época colonial que hicieron suyas cuando los españoles abandonaron el territorio ; quienes alquilan sus casas o compran en un contexto de precios relativamente bajos²⁰ ; y familias pobres que se asientan en barrios de chabola a medida que van llegando a la ciudad provenientes de ciudades del Norte. Estos últimos, subvencionados por las autoridades militares con productos de primera necesidad, vivían en los campamentos de chabola *Al Wahda* (el primero que aparece en la ciudad, y donde se van instalando los inmigrantes que llegan a Dajla durante los años 80 y principios de los 90), y *Lahraît* (donde se instalan las familias sin recursos que llegan a la ciudad desde mediados de los 90).

Nuevos beneficiarios de la política marroquí de Viviendas

Hasta mediados de los años 2000, las familias que han beneficiado de viviendas subvencionadas en Dajla responden a tres categorías : militares, funcionarios y saharauis pertenecientes a grupos tribales con un peso importante, o relativamente importante, en Dakhla.

La aprobación del Plan de Erradicación de chabolas y su aplicación territorializada/contextualizada en Dajla supone un cambio en la categoría de beneficiarios. Por primera vez, familias de las primeras olas de inmigrantes se suman al colectivo de beneficiados de este tipo de iniciativas llevadas a cabo por las autoridades marroquíes. En esta ocasión no se trata de personas pertenecientes a una categoría profesional determinada, a la que las autoridades buscan incentivar su traslado a una región tan alejada de los núcleos urbanos marroquíes. Se trata, en cambio, de familias desprovistas de recursos económicos, trabajadores en la pesca u otras actividades, que viven en campamentos de chabolas desde que emigraron en los 80 y 90. Esta población inmigrante es la que denominan los saharauis independentistas como “colonos” y acusan de formar parte de la estrategia marroquí de poblamiento del Sahara occidental.

Esta inmigración tiene varias lecturas, como hemos señalado en la introducción de este trabajo, pero su análisis está muy vinculado a la variable política. Si los primeros inmigrantes cuentan con una motivación fundamentalmente política (la búsqueda de una vida mejor no es ajena al fenómeno), los que inmigraron tras el desarrollo del sector de pesca en Dajla lo hicieron en busca de un trabajo en una “tierra de oportunidades”. En ambos casos, la idea de un Sahara donde poder obtener una vida mejor, transmitida por los medios de comunicación e integrada en el imaginario marroquí, constituye una variable necesaria para comprender en profundidad este fenómeno. Son estos

²⁰ Nos podemos olvidar que el fin efectivo de los conflictos armados no se produce hasta 1992. La economía local sólo comienza a desarrollarse a mediados de los años 90 con la aparición incipiente de algunas unidades de congelación de pescado. El sector de la pesca sí se desarrolla rápidamente, aunque atraviesa una crisis en los primeros años de la década de los 2000. Así, durante los años 90 y principios de los 2000, los precios de los terrenos y de los alquileres son relativamente bajos en esta ciudad. Hoy día, en un contexto económico favorable, los precios han subido de forma considerable.

inmigrantes los que, entre 2008 y 2009, han obtenido terrenos gratuitos y medios para la construcción de casas en este Sahara que consideran propio.

Para terminar, no podemos olvidar otra franja de la sociedad de Dajla que también se ha visto beneficiada este año 2012 de viviendas, aunque siguiendo otra modalidad de adjudicación. Se trata de los saharauis “negros”, aquellos pertenecientes a tribus menores. En esta ocasión, las familias se han beneficiado de casas ya construidas y su financiación ha correspondido a cuatro instituciones locales y una nacional : el consejo municipal, el consejo provincial de Ued Eddahab, el consejo regional, la *wilaya* y la Agencia para el Desarrollo de las Provincias del Sur. La entrega de las casas se llevó a cabo el pasado 18 de noviembre, día conmemorativo de la independencia de Marruecos. El “barrio de los negros”, antes rodeado por muros al estar constituido de chabolas en el centro de la ciudad, es hoy un barrio a la vista de todos y con casas uniformes nuevas y recién habitadas.

Ambas categorías de beneficiarios se encontraban hasta el momento marginadas de las políticas públicas implementadas por las autoridades marroquíes en Dajla. Los primeros (nortños/marroquíes) ven así compensado, al menos parcialmente, su descontento y frustración, al tiempo que se favorece su adhesión a la causa nacional. Los segundos, saharauis con pocos recursos, constituyen la contraprestación a una política que, sin su aplicación, sólo favorecería a personas no originarias de la región, a personas no autóctonas. Y ello en un territorio que es objeto de observación por parte de la comunidad internacional, quien demanda cada vez en más ocasiones que la gestión de los recursos favorezca a los originarios del Sahara occidental.

El sector de la vivienda en Dajla se ha erigido así en un sector estratégico para los poderes públicos marroquíes. Se trata de un sector con una fuerte implicación de instituciones centrales, regionales y locales, y con un nivel alto de subvención por parte del Estado, fundamentalmente. Dichas subvenciones se traducen en un sistema de ayuda y de “gratuidad”. Las familias saharauis que benefician de este tipo de decisiones ven sus expectativas satisfechas en el sentido en que consideran re-apropiarse de recursos que les pertenecen “de hecho” (“es nuestra tierra”, “son nuestros recursos”); las familias de inmigrantes nortños, sin recursos a su llegada al territorio, se encuentran hoy con casas subvencionadas por las autoridades y con trabajos que les permiten mantener un nivel de vida difícil de alcanzar en otras ciudades situadas más al Norte.

III. Gestión de situaciones conflictivas. Escenario tras *Gdeim Izik*

La prohibición de cualquier tipo de actividad nacionalista/independentista saharauí ha sido una constante desde que Marruecos asume en 1976 el control del territorio. Prerrogativa del monarca y “línea roja” que delimita lo que está y no está permitido en Marruecos, las acciones que se consideren contra la unidad y la integridad del territorio constituyen delito en este país. Durante los años 80 y principios de los 90, periodo que se denomina en Marruecos “los años de Plomo”, se

produjeron numerosas desapariciones de activistas saharauis (Vairel, 2008). Desde la segunda mitad de los 90, sin embargo, estas prácticas desaparecen y dan paso a un escenario donde la represión y los actos en contra de los derechos humanos se ejercen fundamentalmente contra quienes “atentan”, según las autoridades marroquíes, contra la integridad de “su territorio” y el principio de unidad (activistas pro-polisario que se manifiestan a favor de la independencia) ; mientras que se permiten las protestas de carácter socio-económico de los saharauis en el territorio. La distinción entre un tipo y otro de reivindicaciones presenta sin embargo dificultades para el analista. Las movilizaciones que ha tenido lugar en distintas ciudades del Sahara occidental durante los años 2000 y que han sido catalogadas por las autoridades marroquíes como reivindicaciones de naturaleza exclusivamente “socio-económica”, tienen un componente político/nacionalista que es difícil obviar. Nosotros analizamos algunas de estas movilizaciones y planteamos la hipótesis de una articulación de la variable identitaria o política/nacionalista, en dichas reivindicaciones (Veguilla, 2009a). La hipótesis formulada se fundamenta en varios factores observados *in situ* : 1. los miembros de los colectivos y asociaciones que llevan a cabo estas protestas son exclusivamente saharauis, y comparten una ideología independentista²¹ ; 2. las reivindicaciones que llevan a cabo estos colectivos constituyen siempre demandas para que se beneficien los ciudadanos saharauis ; 3. dichas demandas se fundamentan en una creencia sólida sobre la propiedad de los recursos que solicitan, recursos que consideran propios de los saharauis, ya sean pesqueros, terrenos u otros ; 4. la consecución, total o parcial, de las demandas tras negociaciones con las autoridades locales o centrales, es interpretada por los miembros del colectivo como una victoria parcial contra la política nacional y a favor de la causa que defienden en el dossier del Sahara occidental.

Se trata por tanto de una apertura del campo de la protesta que consiste en permitir aquellas reivindicaciones que puedan ser publicitadas por los poderes públicos como ajenas a “lo político”, sin que ello se corresponda totalmente con la realidad (Veguilla, 2011a). Los jóvenes saharauis han sabido situarse en un contexto nacional donde se han producido mutaciones en las arenas de la contestación (Vairel, 2005). Dichas protestas, en las ciudades del Sahara, han desencadenado procesos de negociación y el colectivo que se ha manifestado ha conseguido satisfacer algunas de sus reivindicaciones (Veguilla, 2009). En caso de enfrentamientos entre miembros de las dos comunidades, el colectivo saharauí se ha visto protegido por las autoridades, con el fin de que el conflicto no alcanzara niveles mayores de violencia (Veguilla, 2009a)²².

²¹ Podemos encontrar también una minoría dentro de estos colectivos que estarían a favor de una autonomía dentro de Marruecos pero justificada siempre de manera pragmática, como la opción más viable a corto/medio plazo, sin que ello signifique que su preferencia primera deje de ser la de la independencia.

²² Es el caso, por ejemplo, de los pescadores de origen norteamericano/marroquí que comenzaron su actividad el 7 de abril de 2005 (en un contexto de crisis del sector, sin licencia y antes de la fecha autorizada por el ministerio de Pesca Marítima). Estos pescadores fueron asaltados por un grupo de jóvenes saharauis que volcaron sus vehículos cargados de mercancía cuando iban rumbo a las unidades de congelación ubicadas en la ciudad. La respuesta de las autoridades encargadas del orden público en Dajla no se hizo esperar y adoptó una forma peculiar, las fuerzas del ejército fueron

Este es el escenario que predomina hasta los acontecimientos que se producen en la capital del Sahara occidental entre los meses de octubre y noviembre de 2010. En un principio, y en lo que se refiere a las reivindicaciones del movimiento, el escenario adquiere las mismas características que los movimientos de protestas que se estaban produciendo en El Aiún, Dajla y en otras ciudades como Esmara e, incluso, Sidi Ifni. Una diferencia importante ha sido que, desde el inicio del movimiento, las dimensiones del colectivo que protestaba ha sido mucho mayor que en otras ocasiones. La cantidad de *Khayma* se estima entre 6 500 y 8 000, y las personas movilizadas entre 20 000 y 25 000 (Gómez, 2012), en un campamento que emerge a 12 kilómetros de El Aiún. En cuanto a las protestas, estas fueron en un principio de tipo social. En concreto, la “contestación se desencadena como consecuencia de la mala gestión político-administrativa de la distribución de 23 000 terrenos destinados a la construcción de casas en El Aiún” (Gómez, 2012). Los terrenos demandados forman parte de la misma política que es aquí objeto de análisis. En El Aiún, sin embargo, un mayor número de familias saharauis sufren condiciones de vida más desfavorables que en Dajla y han sido también objeto de estas políticas.

Las protestas de los saharauis acampados en El Aiún no pasan desapercibidas ni para las autoridades ni para los medios de comunicación, cada vez más atentos a los acontecimientos. Comenzaron entonces las negociaciones entre representantes de la población movilizada y autoridades locales (el *wali* – gobernador) y nacionales (el ministro del Interior)²³. En un contexto de negociaciones y sin previo aviso, las autoridades marroquíes adoptan sin embargo la decisión de dismantelar por la fuerza el campamento *Gdeim Izik*. Es en este momento cuando comienzan los enfrentamientos entre los miembros de los cuerpos de seguridad (policía y militares) y saharauis, en las calles de El Aiún. Y hecho sorprendente, la población civil de origen norteamericano/marroquí sale a las calles y se unen a las fuerzas de seguridad en los enfrentamientos contra los saharauis : civiles contra civiles.

Los saharauis denuncian que sus casas son asaltadas por la población norteamericana/marroquí, por personas que en muchas ocasiones conocen porque conviven con ellas en el día a día. Los testimonios de las personas entrevistadas afirman una connivencia entre autoridades policiales y grupos de norteamericanos/marroquíes. El objetivo, según los testimonios, sería que éstos últimos asuman la represión e intimidación de los activistas.

Estas mismas afirmaciones nos han sido formuladas en nuestras entrevistas en Dajla. En efecto, *Gdeim Izik* marca “la ruptura de la frágil convivencia entre saharauis y marroquíes” (Gómez, 2012)

movilizadas para evitar las confrontaciones directas entre pescadores norteamericanos y saharauis. Las fuerzas de seguridad llegaron incluso a utilizar sus armas de fuego contra quienes reclamaban venganza. Entre tanto, en la ciudad, los jóvenes saharauis festejaban los hechos como si de una victoria nacionalista se tratara. Para más información ver Veguilla (2009a).

²³ Para más información sobre este tema, ver Gómez (2012).

observadas ya en Dajla desde 2002 (Veguilla, 2004)²⁴ :

“Las casas de saharauis han sido saqueadas por marroquíes que conocemos. Son nuestros vecinos. Sabemos quienes son y la policía no hace nada. ¿Que pasará cuando la situación se invierta? ¿Qué pasará cuando lleguen los saharauis que viven en el extranjero y en Tinduf? ¿Que no se extrañen que nosotros hagamos lo mismo! La situación se ha vuelto insostenible” (Entrevista a B., saharauí, 33 años, abril 2011).

“La situación es tensa, muy tensa... la podríamos llamar de calma tensa. ¿Y qué vamos a hacer? Somos minoría y lo saben. Estamos obligados a convivir pacíficamente, a evitar enfrentamientos porque nos superan en número. No podemos hacer más que aguantar e intentar vivir tranquilos. Nadie nos va defender”. (Entrevista a H., saharauí, 35 años, agosto 2012)

Por primera vez desde el inicio de nuestra investigación en esta región (2001), las personas entrevistadas nos transmiten su temor en relación a su condición de minoría étnica. Esta condición, en un contexto de tensión creciente y con unas autoridades que los saharauis objeto de nuestra investigación consideran del lado de los civiles norteafricanos/marroquíes, crea entre la población saharauí un sentimiento de indefensión desconocido hasta el momento. El sentimiento de temor experimentado en épocas de fuerte represión marroquí (“los años de Plomo”) tenía como origen a las fuerzas de seguridad, la policía secreta e, incluso, los saharauis que trabajaron en su momento como espías a favor de Marruecos. Hoy el miedo deriva de su condición de minoría étnica en un contexto desfavorable donde no se sienten suficientemente protegidos por las fuerzas de seguridad. Tras años de movilizaciones autorizadas y gestionadas a través de negociaciones entre los colectivos que expresaban su descontento en las calles, las autoridades marroquíes parecen haber optado por una nueva estrategia que incluye el temor a represalias por parte de una parte de la población que ven en este descontento (saharauí) una búsqueda de privilegios y una ofensa a los valores sagrados de su país.

Conclusión

Varias conclusiones pueden extraerse del contenido de este trabajo. Las transformaciones que ha experimentado Marruecos en su arena electoral y en sus modalidades de acción pública y de seguridad afectan, en general, a la gestión del Sahara occidental que lleva a cabo las autoridades de

²⁴ En Dajla, dos acontecimientos apoyan nuestro argumento : enfrentamientos entre jóvenes de las dos comunidades se producen el 25 y 26 de febrero de 2011 durante la celebración del Festival de música "Mar y Desierto" de Dajla, un evento internacional organizado desde 2007 en la ciudad y que tuvo que ser suspendido (no se ha celebrado en 2012) ; y el 25 de septiembre de 2011, durante la celebración de un partido de fútbol entre el equipo local (Muludia Dajla) y un equipo de Mohamedia (Chabab Mohamadía).

este país. Sin embargo, estas transformaciones no explican en solitario la gobernanza marroquí sobre el territorio. Su análisis requiere incorporar en los estudios variables específicas al contexto donde se implementan las políticas públicas, porque éstas adquieren especificidad propia en virtud de dinámicas que son propias de la región.

Podemos concluir así, que la acción pública en regímenes autoritarios como el marroquí no es monolítica (Signoles, 2006). La política electoral adquiere un carácter específico en Dajla a través, entre otras, de modalidades de control de los resultados privilegiados por las autoridades ; la política de Viviendas incorpora mecanismos de gratuidad en función del contexto donde se aplican ; y en cuanto a la gestión de conflictos sociales, la cuestión adquiere aquí una especificidad interesante de cuestionar en el contexto de la Primavera Árabe. En el Sahara, como en otras ciudades de Marruecos, la adhesión a movimientos revolucionarios o de cambio estructural desencadena enfrentamientos civiles, a diferencia de lo acontecido en países como Túnez y, en una primera etapa, en Egipto.

En el Sahara, primera revuelta popular de esta ola de protesta que se ha denominada “Primavera Árabe”, según algunos analistas (Noam Chomsky y Bernabé López García)²⁵, los hechos terminaron no sólo con la represión por parte de las fuerzas de seguridad del Estado. Una parte de la población civil salió a las calles a protestar y enfrentarse contra los manifestantes saharauis.

La segunda conclusión general que planteamos en este trabajo es la importancia crucial que está adquiriendo los cambios demográficos que se están produciendo en la región. Su importancia se contabilizaba en años anteriores por las dificultades que sumarían a las ya existentes para la realización del referéndum de autodeterminación. Hoy las consecuencias son aún mayores. Con una generación al menos de hijos de inmigrantes nacidos ya en Dajla, que gozan de oportunidades laborales en diversos sectores económicos y que se han instalado desde 2008-2009 en casas (algunas de ellas de hasta dos y tres plantas) obtenidas a través de modalidades de subvención y “gratuidad”... esta población se convierte en un arma poderosa, a la imagen de los colonos israelíes en Palestina, para los objetivos nacionalistas marroquíes.

El contexto ha cambiado y el escenario político también : si Hassan II buscaba el favor de los saharauis otorgándoles ayudas financieras (salarios mensuales, viviendas...) o manteniendo las estructuras tradicionales de los poderes locales donde dominan los saharauis (en Dajla los saharauis Ulad Dlim) ; con el cambio de contexto y el fracaso de la política anterior (movilizaciones cada vez más constantes por la independencia y demandas para favorecerse de recursos que consideran de propiedad saharauis), en la era del reinado de Mohamed VI, las autoridades marroquíes parecen más proclives a incorporar a los inmigrantes en las políticas públicas que se aplican en el territorio y a modificar, eventualmente, las modalidades de acceso a los puestos electos y designados.

²⁵ Los dos autores citados por Gómez (2012).

La tendencia se perfila. Sólo queda observar cómo se irán desarrollando los acontecimientos futuros.

Bibliografía

BEKKAR Med. Abdellah, 1994. *Perspectives de développement urbain de la ville de Dakhla*, Mémoire de licence en sciences économiques, Université Cadi Ayyad de Marrakech.

BENNAFLA Karine y EMPERADOR Montserrat, 2011. « Movilizaciones periféricas en Marruecos. Los casos de Buarfa y Sidi Ifni » in DESRUES Th. Y HERNANDO DE LARRAMENDI M. (dir.), *Mohamed VI : 10 años de reinado*, Madrid, CSIC, pp. 237-273.

BENNANI-CHRAÏBI M., CATUSSE M. et SANTUCCI J-C. (dir.), *Scènes et coulisses de l'élection. Les législatives de 2002 au Maroc*, Paris, Karthala.

BENNANI-CHRAÏBI Mounia, 2008. « De nouveaux "défenseurs du trône" ? », *Les Cahiers de l'Orient*, n° 90, junio, pp. 9-22.

2008a. « "Hommes d'affaires" versus "profs de fac". La notabilisation parlementaire d'un parti de militants au Maroc », *Revue internationale de politique comparée*, vol. 15, n° 2, pp. 205-219.

CHERKAOUI Mohamed, 2007. *Le Sahara, liens sociaux et enjeux géostratégiques*, Oxford, Bardwell Press.

FELIUE Laura, 2004. *El jardín secreto. Los defensores de los derechos humanos en Marruecos*, Madrid, La Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.

GÓMEZ MARTIN Carmen, 2012. « Sahara Occidental : quel scénario après Gdeim Izik ? », *L'Année du Maghreb*, VIII, pp. 259-276.

LÓPEZ BARGADOS Alberto, 2003. *Arenas Coloniales. Los Awlad Dalim ante la colonización franco-española del Sáhrara*, Ediciones Bellaterra, Barcelona.

LÓPEZ GARCÍA Bernabé, 2000. *Marruecos político. Cuarenta años de procesos electorales (1960-2000)*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

PAREJO FERNÁNDEZ María Angustias, 1999. *Las elites políticas marroquíes. Los parlamentarios (1977-1993)*, Madrid, AECEI.

1999a. « Génesis del sistema de partidos políticos en Marruecos », *Revista Internacional de Sociología*, n° 23, pp. 145-170.

2003. « Classe politique et institutionnalisation parlementaire au Maroc depuis 1977 » in SRAÏEB Nourredine (s.d.), *Anciennes et nouvelles élites du Maghreb*, Aix-en-Provence, INAS/CÉRÈS/ÉDISUD, pp. 149-165.

2006. « Los pesos pesados del maltrecho sistema de partidos en Marruecos : PI y USFP » in PÉREZ BELTRÁN C. (ed.), *Sociedad civil, derechos humanos y democracia en Marruecos*, Université de Granada, coll. Eirene, pp. 69-113.

2010. « Los sonoros silencios sobre la reforma constitucional en el Marruecos de Mohamed VI » in PAREJO M^a.A. (coord.), *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, pp. 365-412.

PAREJO FERNÁNDEZ María Angustias et FELIEU Laura, 2009. « Marruecos : la reinención de

un sistema autoritario » in IZQUIERDO F. (ed.), *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*, Barcelona, CIDOB, pp. 105-143.

SIGNOLES Aude, 2006. « Réforme de l'État et transformation de l'action publique. Analyse par les politiques publiques » dans PICARD E. (s.d), *La politique dans le monde arabe*, Paris, Armand Colin, pp. 239-261.

SZMOLKA Inmaculada, 2009. « La fragmentación en Marruecos : análisis de la oferta partidista y el sistema electoral », *Revista Española de Ciencia Política*, nº 20, pp. 11-48.

2010. « Elecciones y representación política en Marruecos » in PAREJO M^a.A. (coord.), *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, pp. 115-148.

VAIREL Frédéric, 2005. *Espace protestataire et autoritarisme. Nouveaux contextes de mise à l'épreuve de la notion de fluidité politique : l'analyse des conjonctures de basculement dans le cas du Maroc*, Thèse en science politique, IEP d'Aix-en-Provence.

2008. « Morocco: From Mobilizations to Reconciliation? », *Mediterranean Politics*, vol. 13, nº 2, julio, pp. 229-241.

VEGUILLA Victoria, 2011. *Politiques du poulpe à Dakhla. Action publique, ressources naturelles et dynamiques sociales*, Thèse de science politique, IEP de Aix en Provence.

2011a. « La gestion localisée de conflits « invisibles » : les mobilisations socio-économiques des jeunes sahraouis à Dakhla » in AUFAUVRE Celine, BENNAFLA et EMPERADOR-BADIMON Montserrat (dir.), *Maghreb et sciences sociales 2011. Marges, normes et éthique. Thème I*, Paris, IRMC-L'Harmattan, pp. 95-104.

2010. « Un estudio comparado de los procesos electorales en una ciudad sahariana (Dakhla) » in PAREJO María Angustias (coord.), *Los procesos electorales como elemento democratizador en el Magreb*, Editorial Bellaterra, Barcelona, pp. 335-364.

2009. « Les limites d'une analyse du vote tribale à Dakhla. Entre notabilisation des élections et diversification des registres de légitimation politique » in ZAKI Lamia (dir.), *Terrains de campagnes au Maroc. Les élections législatives de 2007*, Karthala, Paris, pp. 117-133.

2009a. « L'articulation du politique dans un espace protestataire en recomposition. Les mobilisations des jeunes sahraouis à Dakhla », *L'Année du Maghreb*, Paris, Ed. CNRS, pp. 95-110.

2004. « Le pourquoi d'une mobilisation « exceptionnelle » : Dakhla » in BENNANI-CHRAÏBI Mounia, CATUSSE Myriam et SANTUCCI Jean-Claude (dir.), *Représentations et mobilisations électorales au Maroc (Les législatives de septembre 2002)*, Karthala, Paris, pp. 235-264, 2004.

VEGUILLA Victoria y PAREJO María Angustias, 2008. « Elecciones y cambio político. Análisis diacrónico de los procesos electorales en Marruecos », *Awraq* Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo, vol. XXV, pp. 11-41.

ZAKI Lamia, 2005. *Pratiques politiques du bidonville. Casablanca (2000-2005)*, Thèse de science politique, IEP de Paris.